

La plantilla del centro territorial de RNE en Galicia y la Unidad Informativa de TVE en A Coruña lamenta que el director de Patrimonio e Infraestructuras, Pedro Recas, no haya accedido a reunirse con nosotros en nuestra sede actual de La Terraza para conocer los detalles sobre el traslado a otras instalaciones en Matogrande. En consecuencia, y dado que ya hemos tenido ocasión de conocer el nuevo espacio, declinamos la invitación de la dirección a acompañarlos en su visita.

Desde que hace tres años se hizo patente que no podríamos continuar en La Terraza, esta dirección ha ninguneado sistemáticamente a la plantilla, ocultando información y manteniéndonos al margen de cualquier tipo de decisión. Solo nos consultaron una vez, y transmitimos nuestras prioridades: una sede céntrica, digna de un centro territorial, con unos 800 m2 de espacio y capacidad técnica suficiente. Ninguna de ellas se cumple en las instalaciones elegidas para el traslado, del que tuvimos constancia hace solo un par de semanas y con las obras ya en marcha.

Donde la empresa ve un “centro de imagen moderna y tecnológica”, el personal encuentra un espacio ínfimo, insuficiente, de malas calidades, sin acceso siquiera a señal de radio y televisión o capacidad de fibra suficiente, que condicionará toda la operativa de trabajo y reducirá la calidad de la emisión en forma y fondo.

La ubicación supondrá un grave trastorno para nuestra vida diaria e importantes dilaciones en el trabajo. Se reducirá la cantidad de temas que un redactor puede asumir y se atrasará la elaboración y difusión de esas noticias. Solo un fuerte dispositivo de transporte y refuerzos de material y personal técnico podrían paliar algo la situación. La radio es inmediatez, pero en RTVE A Coruña ya no será posible.

El pequeño tamaño de las instalaciones nos aboca a importantes carencias técnicas, de calidad del entorno laboral y reducción de la operatividad: realizar entrevistas, dúplex o colaboraciones en horas de emisión queda descartado. Los materiales con que han sido construidos los locutorios, prácticamente sin insonorizar, se notarán en la señal que enviemos a nuestros oyentes.

Afectará también al bienestar de la plantilla. Estaremos sin luz natural durante horas, con ruido constante, falta de espacio para nuestros elementos diarios de trabajo, desde cámaras a ropa de faena... Sin espacio de trabajo suficiente para los técnicos ni posibilidad de guardar la confidencialidad necesaria en nuestro oficio; no hay privacidad y todo lo que hagamos se escuchará en cualquier punto del coworking, compartido con personal ajeno a RTVE.

Preocupa la presencia de personas que no son de RTVE en los mismos espacios, sin separación alguna, y la posibilidad de que cualquiera llegue sin control a nuestra misma puerta, controlada por personal ajeno y sólo en horarios limitados..

Preocupa además que se llame provisional a una etapa para este Centro Territorial de casi 3 años. Mucho tiempo para que desaparezcamos de la vista de los ciudadanos en un apartamento sin ventanas, tratando de hacer nuestra labor luchando constantemente contra la precariedad técnica, carencias básicas y como sardinas en lata.

Este espacio está lejos de la dignidad mínima para una estancia provisional y corta, pero resulta del todo inaceptable para que todo un Centro Territorial de RNE y una unidad informativa de TVE se instalen durante un plazo tan prolongado.

Por si no conocen los detalles, y dado que ningún representante de la dirección de RTVE se ha molestado en hablar con nosotros en estos tres años, acompañamos esta carta con un resumen de algunas de las carencias detectadas a día de hoy en las instalaciones